

Priego de Córdoba, 20 Junio 1954



Adarve

Priego

Sección de Literatura y Bellas Artes del Casino de Priego

Año III

SE PUBLISHEN LOS DOMINGOS

Núm. 90

Editorial

ANTE EL DESASTRE DE LA POLÍTICA FRANCESA

Con la reciente derrota de Laniel en la Cámara Legislativa, se ha producido en Francia la diez y nueve crisis de gobierno en los nueve años con que cuenta de vida la IV República.

Es realmente interesante—aunque triste—contemplar lo que ocurre en la vecina nación francesa, en orden al juego de su régimen político. De ese régimen en el que se dá el caso que apenas puede hacer nada en el mando nacional todo un Presidente del Gobierno, si no cuenta con el permanente voto, para cualquier detalle, de la Asamblea del país. No importa, por cierto, que ese mismo primer ministro fuera previamente votado con un plazo de la mayoría, pocos días o pocas semanas antes, por esos mismos representantes de la nación, que en cualquier momento producen la caída y la inacción de quien debe mandar.

Convengamos, en una mirada serena y objetiva, que el régimen político francés adolece, entre otros señalados defectos, de una exagerada preponderancia del Poder legislativo sobre el Ejecutivo. Y pensemos honradamente además que mientras subsista la Constitución que hoy obliga a los franceses, con tan marcados ribetes de enciclopedismo y masonería, será bien difícil—acaso imposible—que encuentre Francia el hombre de carácter y entereza suficientemente capaz de volver por los fueros de sus gloriosas tradiciones.

Hoy en Francia son ya demasiadas las votaciones y las pruebas a que constantemente está sometido su primer ministro, que prácticamente lo imposibilitan para desarrollar una fructífera y rápida labor; máxime si se tiene en cuenta el juego de todos los resortes parlamentarios, con sus zancadillas, conglomerados y fariseísmos.

Lo mismo en la tercera que en la cuarta República las máximas atribuciones competen al Parlamento, mientras que el Jefe del Estado apenas cuenta para nada, y mucho menos el Gobierno. Y todo por culpa indudable de su hipertrófico régimen político que, ni a ella ni a ninguna otra nación, podría proporcionar beneficios ni grandeza. Ahora ha sido la crisis por los asuntos de Indochina y del Ejército Europeo; más adelante será por cualquier otra cosa, siguiendo así la estela de sus inacabables desgracias.

No hay que dudarlo. Francia debe gobernarse por otros métodos que impongan la dignidad y sean capaces—como recientemente ha dicho con toda elocuencia el ilustre escritor D. Rafael Sánchez Mázas—de situarla nuevamente entre las grandes naciones de Europa, con su específica misión, enorgulleciéndose de tener históricas creadoras y gloriosas, como Castilla, la gentil; como Italia la bella, como la alegra Inglaterra y la magna Alemania.

DELODIADODVIR



Ya bulle por doquier esa legión de estudiantes que, en colegios y academias, van formándose para ejercer en un día las distintas profesiones.

Hay en el ambiente estudiantil cierta preocupación porque en los centros docentes «les aprietan», esta es su frase y su martirio.

Y en verdad, aunque les parezca antipático lo que voy a decir, el camino para conseguir buenos profesionales es el de que en todos los centros «aprieten».

Es una gran tristeza ver esa plétora de abogados y médicos y licenciados y profesionales que van saliendo de la Universidad y de las Escuelas especiales para quienes los años avanzan sin encontrar una ocupación que les permita vivir con honestidad y desahogo.

Y además conviene al interés general que lleguen a los puestos, bien preparados.

Por ello los centros cumplen con un deber estricto cuando no permiten que pasen quienes, de verdad, no son estudiantes, es decir, quienes no estudian mucho y no tienen mínimas condiciones para esta noble ocupación del estudio.

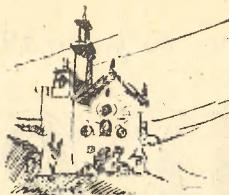
Los estudios son difíciles y costosos y hemos de convencernos los padres, por bien de los hijos, que el porvenir de éstos no está solo en los libros, sino en otras múltiples ocupaciones donde se gana lo suficiente y también, y esto es lo importante, pueden todos buscar el camino que conduce a la salvación eterna.

Da pena ver esa inmensa cantidad de muchachos universitarios y de distintas profesiones, para quienes la vida pasa, dejando en cada esquina sus ilusiones porque, como se dice vulgarmente, hay muchos para todo.

Estudiantes, pues, a estudiar con toda el alma que ese es el medio que queda, si queréis seguir adelante en esta época en que tanto «aprieta».

Ben-Hur

Anúnciese en **ADARVE**



GTA de la CIUDAD

Notas OFICIALES

NEGOCIADO DE QUINTAS

Los reclutas de 1954 que reunan condiciones para servir en Cuerpos Especiales, podrán acogerse al art.º 316 del Reglamento, dirigiendo sus instancias a los Jefes de los Cuerpos por mediación de la Caja de Recluta de Lucena y por conducto del Ayuntamiento, que es el único reglamentario.

Los cuerpos que admiten, previo examen, a éstos reclutas son: Regimientos de Carros de Combate, Unidades y Servicios de Automovilismo y de Transmisiones del Ejército.

Toda clase de información que precisan los interesados y familiares, le será facilitada por la Sección de Quintas de este Excmo. Ayuntamiento, sin gastos de ninguna clase.

PRÓRROGAS DE INCORPORACIÓN A FILAS POR ESTUDIOS

Termina el plazo para solicitarlas el día 30 de Junio actual, teniendo que reproducir la petición todos los años en los meses de Mayo y Junio.

Han de acompañarse a la instancia los siguientes documentos: a) Certificación de matrícula o documento que acredite los estudios que cursa y los cursos académicos que le faltan para terminar la carrera, expedido por el Director del establecimiento oficial o academia en que cursa sus estudios. b) Certificado del Jefe del establecimiento de enseñanza o Profesor particular, referente a su aplicación y comportamiento escolar. c) Certificación de las asignaturas aprobadas y cursos académicos en que lo fueron. d) Certificado de buena conducta expedido por la Alcaldía.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

Hoy día 20 dará comienzo, a las 8-30 de la tarde, la solemnísima novena que, al Sagrado Corazón de Jesús, dedica anualmente esta Asociación. Finalizará el día 29 con el recorrido procesional de dicha Imagen, a la hora que oportunamente se anunciará.

Durante todo el novenario ocupará la Sagrada Cátedra el Rvdo. P. Bernabé Copado S. J. Superior de la Residencia de Cádiz.

PÉRDIDA

Un zarcillo con un diamante y una piedra blanca, la montura es de oro. Se gratificará esplendidamente a quien lo entregue en la Farmacia Pedrajas o en la Admón. de este semanario.

Movimiento demográfico

Nacimientos, 10 · Defunciones, 1.

Nueva Profesora en Partos

En la Facultad de Medicina de Valencia, terminó la Carrera de Matrona, con la calificación de Sobresaliente, la bella Srta. Victoria Albálá Jiménez, hija de nuestro colaborador D. José Albálá Morales y de D.ª Victoria Jiménez Cantero. Nuestra felicitación.

La Sociedad al habla

Viajeros

Procedente de Sevilla llegó el ilustre ex-Rector de aquella Universidad y Catedrático de Derecho Mercantil don Francisco Candil Calvo.

De Deusto ha venido el aprovechado estudiante de Derecho D. Jerónimo Molina Gómez.

De Madrid ha llegado nuestro ilustre amigo D. Adolfo Mérida de la Rosa — ingresado recientemente en el Cuerpo de Interventores Municipales — restablecido de su pasada dolencia.

Para Valencia emprendieron viaje los Sres de Fernández Martínez (don Rafael).

El viernes tuvimos el alto honor de saludar a D. Gonzalo Rodríguez Acosta, que en la última Bienal de Bellas Artes, recientemente clausurada en Madrid, ha obtenido una segunda Medalla en la Sección de Pintura. Le acompañaban el pintor granadino don Gonzalo Moreno-Agrela y Abril y otro de nacionalidad noruega, compañero de ambos. Su viaje fué exclusivamente para admirar las obras de arte de nuestra Ciudad, de las que hicieron exaltados elogios y resaltando su admiración al contemplar el maravilloso conjunto arquitectónico del Sagrario de nuestra Iglesia Parroquial.

Encantados de su visita, nos prometieron volver en otra más detenida visita artística.

Exposición de Cuadros del Conde Karolyi

De paso por Andalucía, y correspondiendo a la amable invitación de la Sección de Literatura y Bellas Artes, el Conde de Karolyi ha tenido la amabilidad de exponernos sus cuadros en el Salón de Actos durante los días 16 y 17 últimos.

El ilustre pintor húngaro trabajó en Londres tres años con el famoso pintor Laszlo — húngaro también — a quien llamaban el «rey de los retratistas» y el «retratista de los Reyes». Discípulo de Zuloaga, también trabajó con él en París, en su juventud.

Karolyi es pintor vibrante, gran dominador del color, con el que logra delicadísimos matices, en una pintura moderna de procedimiento, pero clásica en cuanto a formas y volúmenes.

De las obras presentadas, las que han merecido mayor admiración han sido:

Plaza de Candelario

Un callejón del Perche

Paisaje de Riaza (Segovia)

Astilleros del Grao (Valencia).

Y una variada colección de floreros.

El ilustre artista ha venido acompañado de su representante el simpático y gran actor D. Emilio C. Espinosa.

Cuantos visitantes contemplaron las bellas obras de Karolyi salieron muy complacidos de la exhibición, adquiriendo no pocas de sus inspiradas producciones, que harán permanente en la ciudad el recuerdo de tan exquisito artista.

CLÍO

la solemnidad del Corpus Christi

Tras la función solemne, con Exposición Mayor de Su Divina Majestad, salió, en su artística custodia de plata, el Cuerpo de Cristo, haciendo su recorrido tradicional. Procesional itinerario lleno de silencio y amor al Señor de los Señores y Pan de los hombres.

Figuraban representaciones de todas las Cofradías y Asociaciones religiosas, Clero con el Sr. Cura Párroco de capa magna, Ayuntamiento en pleno, presidiendo las primeras Autoridades,

A las diez y media de la mañana salió Su Divina Majestad del templo parroquial, dirigiéndose a la Plaza de Calvo Sotelo, en cuyo centro y sobre la Fuente, la exquisitez artística del señor Ortiz Serrano, había levantado un maravilloso templete de flores y verdes fénulos, para enmarcar la más bella talla que en Priego se conserva de la imaginería mariana: La Inmaculada Concepción, Corregidora de Priego, venerada en el altar mayor de la Iglesia de San Pedro y ante la que un devoto fraile — de aquel convento — alcantarino, se inspirara en años lejanos para componer ese «Bendita sea tu Pureza...» con el que mundialmente se canta la virtud bendita de la Madre de Dios.

Allí hizo parada la procesión, para entonarse solemne Tantum Ergo, con el magnífico fondo del Palacio Municipal como homenaje popular y devoto a Cristo y a su Madre en este Año Mariano.

La Villa, y en especial su calle Real, derrochó como todos los años la blancura de sus casas, pulcramente ataviadas con sus mejores colchas, colgaduras, juncia, formando el consabido conjunto de belleza y amor con que los vecinos del moruno Priego proclaman bien alto la Realeza y Majestad del Señor, que honra sus estrechas callejas con su paso divino.

Cerca de las doce de la mañana, y después de impartir la Bendición Solemne al pueblo con S. D. M., terminó este día santo, que Priego vive, desde muy temprano, acercándose a la Sagrada Comunión, como la mejor preparación de los hombres de un pueblo para acompañar a su Dios en su salida de gloria.

Primera Comunión

En la capilla de Ntro. Padre Jesús Nazareno, recibieron por primera vez el Pan de los Angeles el día 13, los simpáticos niños Antonio y Rosario Aguilera Morales, hijos de nuestros queridos amigos los Sres. de Aguilera González (D. Antonio), por manos del ex-Párroco de Córdoba D. José Serrano Aguilera, que celebró la misa y pronunció una conmovedora plática a los primocomulgantes.

Los familiares e invitados se trasladaron a la casa de los Sres. Aguilera González, donde se sirvió un espléndido desayuno.

(Por falta de espacio dejamos para el próximo número la reseña de nuevos primocomulgantes).

Del reciente homenaje al Excmo. Sr. Obispo de Jaén

Nos complacemos en publicar el texto íntegro de los discursos pronunciados en el Salón Victoria, el día 6 último, en la entrega de un Álbum de firmas al Prelado de Jaén como homenaje rendido y fervoroso de la ciudad a su Hijo predilecto Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Félix Romero Menjíbar.

*Discurso del Sr. Alcalde de Priego,
Ilmo. Sr. Don Manuel Mendoza
Carreño:*

«Excelentísimo y Reverendísimo señor Obispo, Excelentísimos señores, Ilustrísimos señores, señoras, señores:

Como en rápida proyección cinematográfica sobre la pantalla de mi vida, van desfilando tumultuosamente los recuerdos, y allá en el fondo, en el fondo lejano, quedan aquellos en que apenas un muchacho que abría a la flor de la juventud y de la vida, recibía, Excmo. y Rvdmo. señor, las lecciones sabias de profesor, de maestro y de ejemplo de V. E. Rvdma, en las aulas pelagianas de Córdoba. Después me cupo una de las más grandes alegrías de mi vida cuando al entregaros el nombramiento de hijo predilecto de Priego lo llevaba como hijo adoptivo también de esta hermosa ciudad. Y últimamente recogía todos los sentimientos de afecto, de cariño, de veneración de los hijos de este pueblo, para llevároslos en el pectoral y en el anillo que os ofrendaron.

Es lástima, Excmo. señor, que esta pobre palabra mía sea el vehículo, el cauce de la expresión de los sentimientos de orgullo, de alegría inmensa que siente este pueblo vuestro, que os viera nacer, al veros ahora elevado al episcopado de la Iglesia Católica; sentimientos que une a las oraciones que diariamente eleva al Señor de los Altares para pedirle que os ilumine, que guíe vuestra vida por la difícil y hermosa senda del Apostolado y de la gloria de Cristo. Y es lástima también que sea esta pobre palabra mía la que exprese los sinceros latidos de agradecimiento de toda la población hacia las autoridades de Jaén, hacia su pueblo, hacia la provincia entera de Jaén, hacia cuantos han derramado su delicadeza, su cariño, sus atenciones para con la persona de su Prelado, y han querido venir a estar con nosotros en estos momentos felices, para considerarse con nosotros una misma familia, puesto que una misma familia somos todos, que es la familia en Cristo.

Es cierto que sentimos realmente que la persona tan querida de S. E. Reve-



El Sr. Alcalde de Priego hace entrega del Álbum de firmas de la ciudad al Sr. Obispo de Jaén

rendísima se nos fuera de entre nosotros; pero Dios ha querido también consolarnos al darle a regir la grey de la provincia vecina, de la diócesis giennense, con la que tantos vínculos de historia, de relaciones de cultura y de espíritu nos unen, y tantas riquezas propias y parecidas nos atan.

Así, Excmo. señor, desde los altozanos giennenses puede V. E. avizorar al pueblo de su nacimiento, puede V. E. ver cómo estamos aquí afanados en no quedarnos atrás en estos momentos de febriles quehaceres, para que el canto nuestro se una al himno triunfal de esta España que llevamos metida dentro de lo más hondo de nuestro corazón. No tiene más que dejar correr la fuente de su inspiración, su poderosa imaginación, su corazón de Padre y de Pastor, y nos veréis atareados en todas las empresas del espíritu, de la cultura y del trabajo. Cómo en las noches claras, cuando las estrellas con guiños de plata dialogan con el silencio, las riendas ninfas de la Fuente de la Salud se van derramando por cientos de caños y van pasando de patio en patio en

arrullamiento y diálogo amoroso, donde se cultivan geráneos, claveles y rosas, hasta perderse, después de besar los milenarios pies del castillo de Priego y los centenarios de su iglesia, en las tierras de pan llevar. Cómo confesando a este monorrítmico del agua de Priego, cuando el alba besa con besos de rosa las crestas de la montaña, los hijos de esta tierra, llamados por infinitas voces de bronce, se presentan hasta los altares de su devoción y allí ofrecen, al mismo tiempo que el Sacrificio del día, el trabajo para derramarse como sangre vivificadora por los talleres y las fábricas; cómo, señor, en los talleres, sobre el pentagrama multiforme del tejido, van dejando hombres vigorosos y virtuosas mujeres, los recuerdos, las alegrías y esperanzas de su vida para que todos estos recuerdos, esperanzas y alegrías se eleven en el inmenso incansario de las gigantes chimeneas de sus fábricas hasta los cielos. Y en el campo, en este cinturón que nos rodea, cómo los huertos, inclinados sobre la tierra,

riegan con sus sudores y sus amores esta tierra bendita para que se convierta en el futuro alimento de nuestro cuerpo y de nuestra alma.

Y es más, señor, porque en esta vuestra visión podéis llegar hasta allá, en lo alto, donde blanca, limpia, pequeña, la ermita del Calvario guarda la Virgen Madre de los Dolores que nos cobija permanentemente. Y al pie de esa ermita, aquella casa pequeña en aquella plaza recoleta, que el ardor histórico y caballeresco hizo llamar el Palenque, la casa pequeña de sus amores, donde tuvo la protección de su padre, donde conoció a sus primeros amigos, a sus primeros maestros, donde empezaron sus pasos por los caminos que hoy le han llevado al episcopado de la Iglesia. Sabed, Excmo. señor, que este pueblo que está alrededor de las imágenes de su devoción, que reza y que trabaja, que sufre y que ora, ha recogido todos aquellos nobles sentimientos para presentárselos en el pectoral y en el anillo que os ofrendó. Porque, aparte del simbolismo litúrgico que puedan tener, nosotros hemos que-

rido que lleven otro simbolismo, hemos querido que la cruz esté siempre junto a vuestro corazón para que oiga permanentemente los latidos de este corazón inmenso de vuestro pueblo de Priego, y hemos querido que el anillo, puesto en vuestra mano que ha de levantarse para bendecir, alargue esa bendición hasta nosotros y vaya cayendo sobre estos corazones que tanto os quieren y tanto os aman. (Aplausos)

Unido a ello, me atrevo a ofrendaros ahora este álbum de firmas Señor, os lo ofrezco en la seguridad de que no recibís un simple álbum de firmas, sino un inmenso álbum de miles y miles de corazones de Priego que, aunque se encuentre V. E. donde se encuentre, le seguirán con el pensamiento, con el deseo, con la oración, con su fervor y con su cariño. (Aplausos)

Ahí lo tenéis y os ruego, Excmo. señor, que os dignéis aceptarlo, y cuando al paso del tiempo la labor os sea penosa, el trabajo os abrume, el cansancio os agote, aquí tenéis el nido caliente de los afectos leales para ofreceros como a Cristo, María y María, porque no olvidaremos jamás, Priego no olvidará jamás que tiene a su hijo predilecto en la difícil y penosa siega de las mieles del Señor.

Por eso, al entregaros este álbum con el ruego de que lo aceptéis, levantamos nuestra oración al Dios omnipotente, al Dios de la Creación y al Dios Misericordioso del Calvario, para que guíe vuestros pasos y os dé cuanto os sea necesario para el triunfo de Cristo, de su Iglesia y de España.

(Una atronadora ovación premió las palabras finales del Sr. Alcalde).

Contestación del Prelado de Jaén Excmo. y Rvdmo. Sr. Don Félix Romero Menjibar:

«Permitidme que en respuesta a ese ofrecimiento, saltando por encima de cierta precedencia protocolaria que la Jerarquía establece, inicie mi contestación con el saludo al Sr. Alcalde. Sr. Alcalde de Priego: Excmos. e Ilmos. señores. Hijos míos de Jaén, los que estáis aquí y los que me escuchén, y hermanos míos los de Priego, que los llevo en el fondo de mi corazón y a los cuales estoy unido por vínculos de geografía, de historia y de sangre. Este es Priego, Excmos. e Ilmos. Sres., este es Priego, el que en su geografía tiene un río que lo ciñe y lleva en sus aguas

sal, simbolizando que impide la corrupción. Este es Priego, que como fondo del escenario, tiene la cota más alta de la orografía cordobesa, el pico de la Tíñosa, que saluda a los otros picos de la Penibética: el Veleta y el Mulhacén. Este es Priego, el que se afirma sobre el bastión de su adarve con simbolismos de firmezas espirituales. Este es Priego, el que en la historia, que tiene muchas honduras, hay lápidas romanas en ese castillo, y piedras árabes, vino después a cristianizarse y nos dejó su Iglesia Mayor, que parece mitad

pués de bendecirlo, convertirse en fuerza propulsora de la fecundidad de sus huertas para, por todas partes ir diciendo lo que Priego es: en simbolismo y en eficacia.

Pero es algo más, Excmos. Sres.: Yo sé que lo conocéis todos. No tengo que descorrer telos. Que manifieste verdades incógnitas. Todo esto no es más que un simbolismo de algo más hondo y de algo más permanente, porque todos los valores si están unidos con lo material nos deben de representar unas realidades espirituales y mo-

rales que hay en el trasfondo. Y a esas voy yo.

A través de este Priego geográfico y de este Priego histórico y de este Priego artístico y de este Priego agrícola y de este Priego industrial, os llevo como de la mano al Priego moral y al Priego religioso. Ese Priego que es uno, con unidad fuerte porque sabe mantener la fe de Cristo, por encima de todo y sabe dar el pecho para defenderla. Los dogmas son los que forjan a los pueblos y es una conclusión de la misma filosofía de la Historia que en la base de todas las culturas hay un cimiento

de sobrenaturalismo: El misterio de la fe, es el motor que lanza a los pueblos a las grandes empresas, a las grandes aventuras. Y aquí hay sobrenaturalismo porque hay fe, fe que se cree, fe que se siente y fe que se propaga. Y como hay fe, hay unidad. Aquí todo el pueblo cuando se trata de los grandes factores morales y del espíritu es todo uno. Las diferencias son diferencias accesorias, diferencias marginales por circunstancias de los tiempos, pero que siempre tienen un denominador inferior, que divide ante el denominador común que une. Denominador común que en el fondo no es más que la cruz de Cristo; por una parte con un brazo extendido en sentido horizontal para recogerlos a todos, y con un brazo levantado y mirando a los cielos para decir a todos que el único camino que hay de redención y de elevación es el camino que al Cielo lleva.

Y porque es uno, en los dolores y en las alegrías constituye una familia. Y porque es uno, se preocupa de las empresas colectivas y auna también, y conjuga admirablemente los intereses individuales y los intereses familiares. Y porque es uno no quiere que se sufra ni que se llora aisladamente, sino que hay una unión íntima de corazones. Y porque es uno, reza en común, y ora



El Alcalde en el brillante discurso de ofrecimiento del homenaje

en común. Esta fe del pueblo de Priego tiene tres pilares: los tres pilares de vuestras tres fiestas. Esas fiestas de mayo que recogen todo el sentir emocional de los prieguenses y que, por una parte nos lleva al Jesús en la Columna como hoy nos decía el Predicador admirablemente, para enseñarnos como Cristo se apoyó en ella y que nosotros también nos apoyemos en la columna de Cristo para buscar cimientos de fortaleza cristiana en nuestras flaquezas, en nuestras debilidades. Y nos lleva a un Jesús Nazareno cargado con la Cruz, que simboliza nuestros pecados, para indicarnos que no hay camino de redención, sino es cargando con la Cruz que Dios nos envía. Y nos lleva también ante la Virgen de la Soledad, que, como es madre, en esa división accesoria de hermandades, sabe unirlas a las dos y con su manto protector las acoge a los hermanos del Nazareno y a los hermanos de la Columna, porque al fin de cuentas el mundo es un valle de lágrimas, y sobre unos y otros, que rezan con el Cristo de la Columna y lloran con el Cristo de la Columna, y rezan con el Nazareno y lloran con el Nazareno, ella les enseña el camino que sublima el dolor, porque la más amarga de las soledades nos muestra que tiene como manto la noche convertida en crespón fúnebre de todas las amarguras.

Y esta unidad, que es unidad de fe y que es unidad de creencia, que es la que forja, repito, los pueblos, y les dá fortaleza, ya Menéndez Pelayo decía que la unidad española no se había hecho ni con el hierro de la conquista, ni con la sabiduría de los legisladores, tiene otra expresión que es la unidad en el amor, porque cuando se cree unitariamente, unitariamente se siente, unitariamente se ama, y entonces, Excelentísimos Sres. aquí se siente el canto del amor, de la caridad cristiana, en un sentido de verdadera fraternidad, unidos los hombres por la redención. ¡Ay, cuantas veces viendo las campañas de caridad de este pueblo, cuantas veces contemplando como salía el rico, el acaudalado y el poderoso, de su propio hogar para llevar pan al hambriento a llevar ropa al que estaba desnudo, o resolver algún problema de dificultad, yo me acordaba que en este pueblo se realizaba cumplidamente lo que el eco del tiempo me traía, pronunciado por boca de un Jefe de Estado providencial para nuestra Patria,

que la lleva por caminos de singular grandeza, cuando proclamaba que, «ni un hogar sin lumbre, ni una mesa sin pan», y venía también el eco de las palabras eternas, que me decía que «ni un solo vaso de agua que se diera en nombre de Cristo, quedaría sin recompensa». Perdonadme Excmos. Sres. que, sin entrar por los caminos de la vanidad, me sienta legítimamente orgulloso de pertenecer a este Pueblo. Es muy lógico y, como decía bien el Predicador esta mañana: «El bien es difusivo de si mismo», y allá en las alturas de

lo que esto ha significado. Yo sé lo que esto ha sido. Aquí estáis todos vosotros, aquí está Priego entero, fuerzas vivas, Corporaciones, Entidades, representaciones, hombres de cultura y hombres ignorantes, ricos y pobres porque veo estampadas en las páginas limpias de ese papel, en las páginas de este libro las huellas dactilares de los que no saben escribir, huellas dactilares que, sin embargo, tienen en torno suyo una aureola de amor, y aunque no tengan el aval de la cultura, tienen el sello del afecto. Y yo, ante ese sello auténtico del afecto, me siento casi obligado a ponerme de rodillas y a besar ese halo de afecto, como se besa con toda el alma a una persona querida. (Muchos aplausos).

Cuando me nombrasteis hijo predilecto, yo os decía en aquel día inolvidable en que, con otro condiscípulo y como hermano mío, aquí presente, recibíamos esa demostración afectiva del pueblo, yo recuerdo que os decía:

Este título, para mí servirá de estímulo, nobleza obliga». En la continuidad histórica, los mayores nos imponen unas normas que hemos de cumplir. Las generaciones que vienen



Un momento del magnífico discurso del Prelado

lo trascendente la bondad y la belleza, y la unidad y la entidad se dan un abrazo, y entonces, todo esto qué es bueno es bello también, con una belleza que nos arrastra, con una belleza que podemos glosar por todas partes, porque es belleza, repito, que tiene fundamentos verdaderamente cristianos. Por eso, yo hoy siento una emoción que no puedo contener. Me asomaban las lágrimas a los ojos, cuando hablaba el Sr. Alcalde de la Plaza del Palenque, calle donde nací, de la escuela donde asistía, de los paseos, de mis recreos y mis juegos, de mis compañeros de colegio, de mis travesuras infantiles, de mis ilusiones de joven de mis sueños y de mis afanes, de mi trabajo constante, de mi deseo de superación para servir mejor a la causa de Dios; y todo esto en mí, era un conjunto de recuerdos que me oprimía el corazón; y he tenido que hacer un esfuerzo para no dejar que las lágrimas brotaran a raudales de mis ojos. En el fondo todo esto, no es más que avivar el recuerdo de lo pasado, para que sea un nuevo lazo que me ate con vosotros. ¿Pero para que hablar de lazos, si no existen lazos donde hay unión; si no puede aunarse lo que ya está unido? Esto es una demostración de ello. Este álbum, estas firmas. Yo sé

después nos esperan. Y hay que darles recogida a la herencia del pasado, y hay que dársela aumentada y perfeccionada. Yo recuerdo que os decía también: «Este pueblo es el pueblo de nuestros cariños». La vida nos reserva sorpresas; el porvenir humano es incierto; y, si es verdad que hay muchos días de consuelo y de exaltación, son también más los días de amargura y de dolor, y yo os decía que, en esos días de amargura y de dolor, yo me consolaría con el recuerdo de mis hermanos de Priego, y que si fuese necesario batido por la contrariedad, hecho por la adversidad, consumido por la amargura, buscar un refugio donde yo encontrase el calor de un abrazo; el ósculo de la paz y el cariño que necesita el que está fracasado, siempre vería en el pueblo de Priego la madre amorosa que extendía sus brazos para acogerme a mí, vencido, deshecho y derrotado, para darme un beso en la frente, como la madre da un beso en la frente, con más calor y con más cariño a aquél que es el más desdichado de sus hijos. (Prolongados aplausos).

Pero por la misericordia de Dios, creo que esto siendo cierto, no será necesario que se realice. Y no será necesario que se realice porque, si bien es

verdad que la carga del Episcopado es muy dura y pesada, que es una Cruz difícil de llevar en el ejercicio del gobierno y del mando, y sobre todo cuando se manejan factores espirituales y elementos morales y por todas partes hemos de llevar en la realización de nuestro programa aquella norma sapientísima de la providencia divina: «Con fortaleza y con suavidad», me atrevo a decir que no será necesario que venga para esto a Priego, aunque lo agradeceré, porque en este Jaén que me ha abierto los brazos, en este Jaén que se ha volcado generosamente, en este Jaén que vibraba el domingo día 30, día de San Fernando, y se me ha entregado a mí porque yo me había entregado a él; en este Jaén que se había dado cuenta que en mí no había teatro ninguno, y en esas corrientes que se polarizan del corazón, y se entrecruzan y chocan, se conoce lo que es teatro y lo que es auténtico, en este Jaén que veía en el pastor, un corazón bueno en su intención, que quería darse por el bien de sus ovejas, este Jaén me decía a mí, que si en ese duro ejercicio del gobierno, que si en ese porvenir incierto hay que derramar lágrimas y sufrir amarguras, a mí en Jaén no me faltarán hijos buenos que en un momento determinado estén al lado de su padre para enjugarle esas lágrimas y para restaurar sus heridas. (Muchos y prolongados aplausos).

Por eso, la Diócesis que se me ha encomendado, mi Diócesis por voluntad divina, y mi pueblo natal, me han ofrecido dos cruces. A los dos se lo agradezco con toda mi alma. El pueblo de Priego me ofrece una Cruz. Y el pueblo de Jaén me ofrece otra Cruz. Y esas dos cruces yo las pongo sobre mi corazón. Las pongo sobre mi corazón con la conciencia plena de que en esa Cruz del pectoral, que no lleva crucifijo, si ha de haber algún crucificado es el propio Obispo. Pero hay crucifixiones que tienen toda la amargura insonable de las penas inmensas, como la de Cristo, que se sintió hasta abandonado del Padre, y hay crucifixiones en que no se siente el abandono, ni apenas la soledad. Porque me habéis dado una Cruz; pero Cristo tomó una Cruz que era signo de infamia, y cuando murió sobre ella le ennobleció. Y la Cruz que me dais, es la Cruz ennoblida de Cristo. Y cuando yo sea crucificado en esta cruz, ya no me sentiré abandonado como Cristo se sintió abandonado del Padre, porque invisiblemente, conmigo, también se crucificará Cristo. Y cuando el Obispo se crucifica con Cristo, y Cristo guía al Obispo, y Cristo ayuda al Obispo, entonces se siente eso, que es paradójico y que el mundo no explica: el placer en el mismo dolor.

La Alianza Española, S. A.

DE SEGUROS

Sucursal en Priego: Real, 6 - Tel. 259

Esas dos cruces simbólicas y representativas, esas dos cruces que me marcan a mí el sendero del ministerio pastoral, esas dos cruces que me estrechan intimamente con mi Diócesis y con mi pueblo, esas dos cruces donde tengo que encontrar la plataforma de los triunfos de Cristo, no míos, porque si yo buscase mi propio triunfo, en la intención misma de procurar ese triunfo, llevaría firmada la garantía del fracaso. Siempre Cristo, «Vista a la altura», vista a los intereses de Dios y a los intereses de las almas.

Por eso, este día de emociones, este día de fusión profunda es un día para mí también de grandes consuelos. La carga episcopal tiene eso: Conjuga los consuelos y las alegrías con hondas amarguras y con enormes penas. Este día es como el día 30 en Jaén. Día de efusiones, no de la exaltación mía. Yo no merezco nada. Yo muchas veces en mi oración—perdonadme que no es jactancia, perdonadme que estoy en familia y puedo casi confesarme—digo: «Señor, no te fies de Félix, sostén a Félix, llévalo de tus manos para que cumpla siempre con su deber». Por eso la exaltación no es para mí. Yo no la merezco; yo soy indigno de ella. Si hay exaltación, que sea para la dignidad episcopal; para esa jerarquía en la Iglesia, por la que se continúa a través de los siglos, para que esta jerarquía influida por el Espíritu Santo, vaya realizando a través de los tiempos y en el seno de las generaciones, el programa salvador que Cristo trajo a la tierra. Programa que es de verdad, y programa que es de amor. Por eso no es exaltación mía, la exaltación del Episcopado. Para mí, eso sí, el afecto íntimo, el afecto auténtico, el afecto verdadero, ese que ha brotado de vue-

tos labios ayer tarde cuando entraba, ese que flotaba en el ambiente en el día de hoy.

¿Por qué vamos a negarlos, si este pueblo está tan íntimamente ligado que, como decía nuestro ilustre Predicador esta mañana, las raíces de este árbol más o menos fructífero, están en Priego. Están muy ahondadas en Priego. Fueron raíces de formación espiritual y de formación cultural y de formación ciudadana, y si el árbol creció con algo dentro de su tronco, y con algo dentro de sus ramas, lo bebió en las entrañas de este pueblo, aunque luego después vaya a darlo, no a tierras extrañas—no lo digo esto por circunstancias especiales debidas a mi actual misión en mi Diócesis de Jaén—nó. Verdaderamente somos unos, y no es que me refiera ya a la unidad de la Patria en la cual todos encajamos, nó; es que por razones especiales, como decía el día 30 en Jaén, estamos muy unidos, y si queréis más todavía, Priego se asoma a Jaén, a través de Alcalá la Real, a través del recuerdo histórico de la Abadía, cuando Carcabuey y Priego y Alcalá la Real y Castillo de Locubín eran las cuatro villas de la Abadía, y hasta el año 1.853 continuó esa unión, y después, aunque por razones especiales administrativas se dividieron los pueblos de la Abadía y pasaron Carcabuey y Priego por la demarcación provincial a Córdoba, y Castillo de Locubín y Alcalá la Real quedaron en la provincia de Jaén, había también lazos indestructibles. Priego se podía asomar a Jaén a través de Alcalá la Real, para llamarla hermana, y Alcalá la Real y Jaén, se podían asomar a Córdoba para llamarla hermana también, a través de nuestras tierras de Priego. Enlazados estamos y unidos estamos.

Por eso, pueblo de Priego, recoged la expresión de mi gratitud profunda. Habéis visto que no he venido solo. Habéis visto que ha estado Córdoba también, Jaén con el cual estoy unido por razones de ministerio pastoral. Todas las Autoridades. Dios se lo pague. Vuestro obispo está profundamente agradecido. Es la conjunción admirable en Jerarquía perfecta y en ordenación consumada de los poderes, que, cuando, como yo repito muchas veces, apuntan en alto y dan en la diana divina, todos los tiros se conciernan allí, y

Confie sus encargos
de Muebles
y Decoración
a una firma de garantía
José M. García
(Nombre registrado)

Lucena



POESIA Y JUMOR

MI CANCIÓN

Mi canción vuela tranquila
sin miedo de volar sola.

Va en el aire con los vientos,
va sobre el mar con las olas,
en el cielo con los pájaros,
en el jardín con las rosas,
y con el sol y la luna
por las más altas atmósferas.

Sé que un día llegará
hasta tu oído amorosa
para salir, entre risas
y suspiros, de tu boca.
¿Acaso por un momento
la asirá tu mente loca?
¿Volverás luego a olvidarla
entre un torrente de coplas?
¡Quién sabe!

A mi canción
tu desvío no le importa,
porque si tú no la cantas
la cantarán las alondras.

Carlos Valverde Castilla

todos acertamos. Que Dios os lo pague
Y que Dios os lo pague, Autoridades de
Córdoba, que también habéis venido
De Córdoba la que no puedo olvidar,
porque la llevo intimamente ligada a
mi alma y a mi corazón. De Córdoba
la de 27 años, trabajando en ella. Dios
os lo pague a todos. Y a vosotros hijos
de Priego. La emoción me impide que
os diga más cosas. Os diría muchas más
cosas. Estaría ahondando en la cante-
ra fecunda de la riqueza espiritual de
este pueblo, para pasarlo todo al tra-
vés del tamiz de mi inteligencia, y del
horno de mi corazón, y poder así ma-
nifestar cuánto pienso y cuánto quiero.
El tiempo nos urge. Hemos de bendecir
ese estrambote, podríamos decir, que
vamos a poner a los actos de la mañan-
a, con la comida que se va a dar a los
pobres. El tiempo nos urge y hemos de
terminar. Yo, de todo corazón os ex-
preso mi gratitud. Yo no olvidaré nunca
este acto. Yo os llevaré a todos muy
metidos dentro de mi pecho. En mis
oraciones habrá un lugar predilecto pa-
ra vosotros, y yo lo que pido a Dios
con toda mi alma como ya decía en el
púlpito de la Catedral de Jaén. «Pastor
eterno, Jesucristo Obispo de nuestras
almas: que ninguna de estas almas que
tú me has confiado se pierda, que to-
dos estén con su Obispo en la hora de
la salvación, eterna, y hoy amplio esta
petición, hoy amplio esta súplica pa-
ra decir también:

Pastor eterno y Obispo de nuestras al-
mas: que tampoco ninguno de los hijos
de Priego se pierda, que se salven to-
dos, que es la dicha mayor que puede
tener un Obispo, llevarle almas al co-
razón de Jesús». Que como yo pedía
que no se me perdiera ninguno de los
hijos de Jaén, que no se pierda ningu-
no de los hijos de Priego. Que todos los
asuntos del tiempo bien mirados, aun-
que muy respetables, son banales y pa-
sajeros ante la realidad permanente
de los problemas eternos. Y esos son
los que deben estimularnos en primer
lugar, esos son los que deben tener ca-
tegoría primaria, estos son los de una
fundamental jerarquía, que nosotros
hemos de acatar y de aceptar so pena
de condenación eterna. Y como yo no
quiero que os condenéis, como yo lo
que quiero es que os salvéis todos, que
un día podamos gozar de los esplen-
dores de la gloria, de la felicidad defi-
nitiva, inmarcescible, permanente, per-
petua, eterna, que es la dicha acabada
del alma; esa será mi petición constante:
Yo pediré por Jaén, por que es mi
Diócesis, la Diócesis que Dios me ha
confiado, a la cual quiero con todo mi
corazón. Yo pediré por Priego, porque
es mi pueblo natal, donde naci, donde
echó el árbol raíces, yo pediré también
por Córdoba, por gratitud, por agra-
decimiento, afectos y distinciones, y a
brazos que siempre me tuvo abiertos
en momentos de triunfo y en momen-

Buen humor

Me contaron el otro día, que trajeron a Madrid una silla eléctrica para probarla, y aprovechando la ocasión para aplicársela a un condenado a muerte, lá pusieron en práctica a ver que resultados daba.

A los gritos que daba el condenado acudió numerosa gente, y uno de los curiosos le preguntó al guardián.

— ¡Oiga Vd! ¿Por qué grita ese hombre?

— Pues muy sencillo. Porque lo están matando en la silla eléctrica.

— Pero si eso es un momento, por qué chillá tanto?

— Porque se ha ido la luz y le están matando con una vela

M. Muñoz Jurado

Salón Victoria - Local de Verano

A las 9-15 y 11-30, Gran Estreno

Hundimiento del Titanic

(Mayores)

con Bárbara Stanwyck

Teatro Principal - (Verano)

A las 9-15 y 11-30, la producción en tecnicolor

La Isla de los Corsarios

con Errol Flynn

(Menores)

tos de derrota porque no me abando-
nó nunca. Yo pediré por los tres. Con-
junción admirable, trinidad perfecta
en la que se unen el afecto de mi cora-
zón. Aquí caben todos. Y en la oración
que va a terminarse en Dios, y Dios es
infinito, es omnipotente también caben
todos, y en este orden de pedir gra-
cias espirituales, no debemos ser nunca
ni cicateros ni tacaños. Hay que tener
la noble ambición de que el mundo en-
tero se salve. Y cuando yo pida por
las oraciones del mundo, los tres pri-
meros pueblos, las tres primeras colec-
tividades que se elevarán a Dios en mi
oración y que yo todos los días en la
Santa Misa, presentaré ante el Padre
omnipotente, al ofrecerle el sacrificio
del Hijo, serán Jaén, Diócesis que se
me ha confiado, Priego pueblo natal
de mis amores y Córdoba, la bien ama-
da por gratitud».

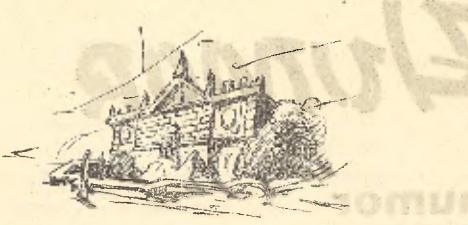
(Prolongados y entusiastas aplausos
cierran las palabras finales del señor
Obispo. Se dan vivas a Jaén, a Priego
y a Córdoba).

CUPÓN PRO-CIEGOS

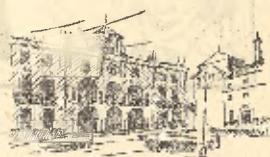
Números premiados desde el día 12
al 18 de Junio:

Día 12.—154	Día 16.—088
» 14.—951	» 17.—716
» 15.—772	» 18.—752

Imp. H. ROJAS = Priego



Adarve



¿QUÉ ES LA PATRIA?

¡La patria! Mágica palabra, que se siente en el corazón y no se puede pronunciar sin profunda y sagrada emoción. ¡La patria! Es lo más sagrado que puede existir para un hombre honrado. La patria es el pueblecito, blanco como la inocencia y la sencillez de sus robustas mozas, donde se ha nacido; es la pequeña Iglesia rodeada de álamos y eucaliptos y en la cual hicimos nuestros primeros rezos.

Es también aquella pobre escuela desprovista de material pedagógico moderno, donde aquel venerable viejecito, todo amor, nos inculcaba en nuestros infantiles corazones el amor a Dios y el respeto al prójimo...

La patria, son nuestros padres queridos, nuestro hogar, para muchas veces «bendito»; bendito, porque cobija a nuestros ancianos padres; bendito, porque lo embellece una mujer cristiana y cariñosa, bendito, porque en él reina la paz de las almas buenas, de los corazones honrados y de las conciencias tranquilas.

Es, esta preciosa tierra de Andalucía, que supo detener a los árabes, en su invasión, con sus encantos. Es, Extremadura, cuna de héroes y de sabios; es Castilla, trabajadora y fabril; Valencia, poética con su fértil huerta; Castilla, con su hidalguía; Aragón, con su nobleza, y es Galicia, con sus hermosos pueblos.

La patria es el pueblo grande que ha sufrido las mismas peripecias, que ha tenido las mismas alegrías, e idénticas tristezas. Por eso dijo de ella el eximio tribuno Vázquez de Mella, «que la Patria es lo más alto que hay en el mundo, después de Dios y de la Iglesia», y en su visión global y panorámica, afirmó el ilustre sabio Ramón y Cajal, «que la patria no es sólo espacio, sino tiempo, no sólo hogar y terruño, sino pasado y porvenir».

Por consiguiente la idea de Patria es tanto más exigente, cuanto más poderosa es la nación que lo siente.

En los tiempos modernos, la

patria, el concepto de Patria, tiene dos enemigos: el *internacionalismo* y el *materialismo*. Sin entrar a discriminor estos conceptos enunciados en favor de la brevedad bien salta a la vista la imposibilidad de la primera de las teorías, y la inseguridad de la segunda. La Patria, es algo del corazón; es difícil definirla en un artículo periodístico. Para sentir la patria hay que tener un gran corazón y al que no lo tiene no se le puede hablar de ella.

Veamos lo que dice de la patria D. Ventura Ruiz Aguilera, en la siguiente composición poética, de la que sólo dada su extensión, transcribimos unas estrofas...

«Queriendo yo un día
saber qué es la Patria,
me dijo un anciano
que mucho la amaba:
La patria se siente;
no tiene palabras
que claro lo expliquen
las lenguas humanas.
Allí, donde todas
las cosas nos hablan
con voz que hasta el fondo
penetra del alma;
allí donde el canto
materno arrullaba

la cuna que el Angel
veló de la Guarda;
allí donde en tierra
bendita y sagrada,
de abuelos y padres
los restos descansan;
allí, donde eleva
su techo la casa
de nuestros mayores...
ALLÍ ESTÁ LA PATRIA».

¡Que hermosa inspiración la de este hombre, cantar lo que es la patria!

La patria es la cooperación consciente de todos sus hijos: el trabajador, el sabio, el militar, etc., todos unidos forman la patria, y ésta es buena cuando todos prestan su apoyo sin vacilación, como se haría a nuestra madre.

Porque la patria, puede tener imperfecciones, que son las nuestras, pero nadie ama a su madre por ser bella y hermosa, sino por que es su madre.

En la hora presente, todo nuestro empeño, toda nuestra voluntad, debe ser la de hacer una patria grande, buena y justa.

José Ramírez del Puerto

No de V. un paso sin el seguro de
«EL OCASO», S. A.

Plaza de Toros de Cabra



El Domingo 27 de Junio, Feria y Fiestas en esta Ciudad

se celebrará una Gran NOVILLADA con PICADORES
actuando los triunfadores de Madrid,

Pepe ORDOÑEZ - Antonio VAZQUEZ
y Alfonso González "CHIQUILÍN"

Ídolo cordobés que con ganado de tan prestigioso hierro podrá demostrar su categoría de primera figura.

6 Escogidos Novillos-Toros, 6

de DON JOAQUÍN NATERA, vecino de Córdoba.



La corrida empezará a las SEIS Y CUARTO
SOMBRA, 60 ptas. - SOL, 30 ptas.